

**Feminismos desde Abya Yala**  
IDEAS Y PROPOSICIONES DE LAS MUJERES DE 607 PUEBLOS EN NUESTRA AMÉRICA



Francesca Gargallo Celentani

Mención Honorífica  
del Premio Libertador  
al Pensamiento Crítico,  
Venezuela, 2013

Ciudad de México  
2014

Título: Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América

Book: Feminisms from Abya Yala. Ideas and proposals of the women of 607 peoples in Our America

Autora: Francesca Gargallo Celentani

EDITORIAL: Quimantú, Santiago de Chile, 2013. Primera edición digital, enero de 2014.

Disponible en: <http://francescagargallo.wordpress.com/>

NÚMERO DE PÁGINAS: 379

*La obra fue distinguida con Mención Honorífica del Premio Libertador al Pensamiento Crítico, Venezuela, 2013*

Por Betzabeth Marín Nanco\*

En el marco del número de esta revista dedicada a diversas materias desde el enfoque de género en las Ciencias Sociales, tiene sentido sugerir la lectura de un libro que pone en tensión las epistemes desde las cuales las observamos. El concepto "género", acuñado por Joan Scott hace ya varias décadas atrás, es un constructo teórico que surge desde los feminismos para explicar -en parte- las relaciones de poder que subyacen al patriarcado. Con esta herramienta, disponemos la mirada teñida de violeta hacia diversos procesos y acontecimientos históricos y presentes. No obstante, así como en su momento fue cuestionado el uso totalizante de la categoría "clase", hoy se hace sobre el "género", no porque no sirva, sino porque no es suficiente para entender a las sociedades. En ese sentido, el libro que a continuación reseño, así como otros trabajos de la vasta obra de Francesca Gargallo Celentani, escritora italiana, pero cuyo trabajo está dedicado principalmente, en palabras de Martí, a Nuestra América, nos invita a analizar el cruce entre "género" y "origen racial", entre el sistema patriarcal

\* Máster (c) en Política Social, Trabajo y Bienestar, mención género y trabajo en Universidad Autónoma de Barcelona. Becaria CONICYT. Licenciada en Historia y Licenciada en Trabajo Social. Trabajadora Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: bcmarin@gmail.com

(Lerner) y el sistema mundo moderno colonial (Quijano). En la misma línea y antes de continuar, me veo en la obligación de transparentar que - luego de la incorporación de preguntas de la autora en esta obra- escribo desde mi visión como mujer feminista, blanca y urbana, lejana a las dinámicas de feministas indígenas comunitarias, pero positivamente motivada por conocer y dialogar con ellas.

El libro *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*, en su primera versión chilena<sup>1</sup>, revisa la experiencia que la autora tuvo con las mujeres de pueblos precoloniales, aun existentes, de nuestro continente, reconociendo en cuatro capítulos temas nodales en el diálogo de saberes *nuestroamericanos*. En el primer apartado se revisan las rutas epistémicas que recorren los pensamientos, decires y haceres de mujeres indígenas, algunas feministas y otras no, de Abya Yala<sup>2</sup> cuestionando el universalismo del feminismo liberal urbano y sus vínculos con el colonialismo interno. En el segundo capítulo se trazan algunas líneas respecto de los feminismos indígenas, sus expresiones, y variantes. En la tercera sección describe ejemplos de feminismos comunitarios en el continente. Y el último apartado, culmina con el deshilvanamiento de la naturalización y vínculos entre el sexismo y el racismo.

Destaco, especialmente, la intención de Gargallo de poner en la palestra de la discusión la conflictiva relación que las mujeres sostienen con las instituciones: el Estado, la Iglesia Católica, la moral cristiana, el patronazgo y los medios de comunicación, y la interpretación que éstas realizan de los vínculos del “sistema género” con la geopolítica y micro-política del poder en los cuerpos. A partir de su experiencia con indígenas feministas comunitarias, tensiona diversos constructos, como 1) la idea de “liberación” que en el caso indígena resulta un refuerzo de la lógica colonial capitalista, 2) del “feminismo” cuya paleta de colores no se limita al trayecto entre lo “liberal” y lo “conservador”, 3) de la distinción entre “Modernidad” y “modernidades” según su pretensión de universalidad, 4) de formas de dominación sutiles y otras no tanto, no solo masculinas sino también entre mujeres. En ese sentido, se destaca un párrafo de esta obra que puede ser inspirador:

“Si las feministas se abandonan al dogmatismo de la perspectiva de la dominación universal masculina, perderán la historicidad de la misoginia como producto de una construcción de la Modernidad que cruza el patriarcado católico colonial con los patriarcados ancestrales para convertir la reproducción del trabajo en trabajo femenino no pagado. Es decir, asumirán como suya la idea de subordinación. Pero si aceptan que las mujeres asumen roles activos, podrán dialogar con las mujeres de los pueblos originarios para que, en su lucha por el reconocimiento de la diversidad cultural, no se reproduzca la negación de las mismas, de su especificidad social y de sus derechos. Este diálogo es fundamental para destejer la teoría de la complementariedad entre los sexos, que como se ve es enarbolada por todos los pueblos indígenas, de modo que no sirva -como

<sup>1</sup> Fue publicado por primera vez el 2012 en Colombia, luego en otras ediciones de Argentina, Bolivia y México.

<sup>2</sup> Que posteriormente fue conocido como América.

de hecho sirve- para enmascarar relaciones de inequidad o dominación en los diversos ámbitos en los que se viven las relaciones entre las mujeres y los hombres” (p. 43).

En otras palabras, la autora sugiere que el diálogo de saberes y acciones feministas entre mujeres indígenas y urbanas será posible y nutritivo, en tanto estas últimas abandonen la rigidez de sus ideas, reforzadas por la hegemonía del pensamiento occidental. Esta invitación parte de su comprensión como feminismo indígena de “toda acción social y política de mujeres organizadas” (p.153), en búsqueda, consciente o no, de la descolonización y despatriarcalización.

Concluyendo, este libro es un aporte para las Ciencias Sociales al profundizar en las vivencias de mujeres indígenas, un grupo doblemente invisibilizado en los trabajos intelectuales, especialmente por la historiografía. Además, realiza una invitación a preguntarse, y en algunos casos directamente a corregir, cuestiones que las epistemes hegemónicas arraigadas en los sistemas patriarcal y colonial, nos han privado de visitar y, más aún, de valorar. Finalmente, y para mí es su mayor mérito, logra remover las estructuras psíquicas/corporales de quien lo lea, como es el caso de una mujer feminista, blanca y urbana. Es un libro que permite dar respuesta a una gran interrogante que me surgió el año pasado luego de una conversación con una mujer indígena en la Isla del Sol de Bolivia: ¿Por qué ella, habiendo concluido una carrera universitaria en La Paz, ha decidido volver a su pueblo para dedicarse a cuidar a su madre y a su padre y atender el negocio de abarrotes de éstos?